



El tren bala

«ASÍ QUE NO SE PREOCUPEN POR EL MAÑANA» (MATEO 6:34).

Un atleta olímpico corre a una velocidad de hasta 36 kilómetros por hora (km/h). Un avión despegue de la pista a más de 200 km/h. El barco más rápido del mundo pasa los 90 km/h. Y un Ferrari alcanza los 350 km/h. ¡Es mucha velocidad! Y cuando se trata de velocidad, probablemente un tren no formaría parte de los mejores números ¿verdad? Incorrecto. El tren bala que sale de París con destino a Estrasburgo (al sur de Francia) sobrepasa la increíble velocidad de los 320 km/h.

Viajar en un vehículo así no tiene nada que ver con los trenes urbanos que siempre ves. Estos «aviones sobre vías» literalmente vuelan y llevan a sus pasajeros con seguridad y comodidad como si estuvieran en el sillón de sus casas. Además de que son más ecológicos que los ómnibus y los aviones, no enfrentan tráfico aéreo ni congestión en las calles. No es de extrañar que en el continente europeo los trenes bala se hayan convertido en un medio de transporte muy utilizado. Todo eso sin tener en cuenta la puntualidad extrema: por ejemplo, un tren sale sí o sí a las 16:58. Sus osados formatos aerodinámicos han hecho de estos convoyes en verdaderas aeronaves que atraviesan montañas, túneles y valles. Sus inmensas ventanillas redondeadas también dejan ver imágenes deslumbrantes en estos trayectos «aceleradísimos». Es un viaje de esos en los que el recorrido puede llegar a valer más que el destino en sí.

No sé a ti, pero a mí me gusta ir sacando fotos, grabando recuerdos y preguntando todo a quienes saben en mis viajes. Si viajar en tren bala es una experiencia curiosa, imagina aprovechar cada día las oportunidades que Dios te da.

Alguien dijo una vez «la victoria es el recorrido». ¡Interesante! Hay gente tan obsesionada con la llegada que no disfruta el paisaje del camino. No hagas eso. Haz de este momento un viaje extraordinario que te traiga nuevas amistades, gente buena, paseos saludables y la presencia de Dios en todo. Con Jesús, la velocidad aumenta y un viaje cansador en un tren que no para de sacudirse se convertirá en la fantástica experiencia de acelerar en la dirección correcta. Si estás al lado de Cristo, habrá muchas cosas nuevas por delante y todo mejorará.

Y, de repente, ya habremos llegado al destino eterno que, en realidad, está cerca.



Visitando los fiordos noruegos

«MIS PENSAMIENTOS SON MÁS ALTOS QUE LOS DE USTEDES» (ISAÍAS 55:9, NVI).

Eligido por la revista *National Geographic* como uno de los mejores viajes de turismo del mundo, los fiordos noruegos son una aventura aparte. Nuestros ojos, adictos a los paisajes tropicales, se sorprenden con la belleza diferente de las cadenas de montañas verdes que se sumergen en las aguas plateadas de los ríos. La inmensidad de la naturaleza se enfrenta a la insignificancia humana cuando ves tantas cosas majestuosas que todavía existen en este planeta. Vale la pena ir y agotar todas las tarjetas de memoria de la cámara de fotos.

Lo que me llamó la atención es que estos picos empinados con rocas y lagos cristalinos resultaron de otro escenario menos diversificado. Los fiordos tuvieron su origen en inmensas placas de hielo, llamados glaciares, que se derritieron y fluyeron en dirección al mar. Al moverse lentamente, estas masas de hielo generaron las maravillosas elevaciones. Todo era un monótono blanco que cedió su lugar a otra exuberante formación geológica. Y hoy, aquel escenario casi indescriptible de agua, montañas y árboles poco recuerda al blanco de antes. Circundadas por inmensos acantilados, estos enormes «pasillos» de ríos glaciares pueden alcanzar decenas de kilómetros desde la costa marítima a su interior.

No conozco la rutina de tus días y mucho menos las cosas monótonas que ponen en jaque tu buen humor. A veces todo se pone de color blanco, o gris, y eso te desanima. ¿Quieres saber algo? Los glaciares que enfrían tu ánimo son fases pasajeras y hay experiencias mucho mejores que vendrán en el futuro. Así como los fiordos vinieron de la nieve, tu éxito vendrá de los buenos o malos momentos de la vida. Solo debes poner los planes de Dios por encima de tus planes. No hagas nada sin contárselo a Jesús primero. Si las notas bajan, algunos amigos desaparecen, tu equipo perdió por penales o alguien se burla de ti, cree en el Dios que puede transformar el hielo en un hermoso paisaje. Nuestro Padre celestial siempre puede darle la vuelta al resultado, sacar el mantel sin romper los platos y poner muchas personas buenas en tu camino. Resiste, espera y confía.

Cristo disolverá el «hielo blanco» insípido y lo convertirá en una maravilla de tu mundo. ¡Cronfia en él!



¡Cuidado con el burro!

«TU PALABRA ES [...] UNA LUZ PARA MI CAMINO» (SALMO 119:105).

Conversábamos mucho mientras conducíamos por una carretera desierta. Era medianoche y la prisa por regresar a casa adormecía el cansancio de un sábado dedicado al servicio a Dios. La prudencia sugeriría usar las luces altas el máximo tiempo posible. La buena educación aconsejaría bajar la luz al cruzarse con otros vehículos. Pero la pereza me convenció de mantener la luz baja todo el tiempo. Impaciente por llegar rápido, aumenté aún más la velocidad. ¡Todo mal! Resumiendo: conducía a 140 km/h en una carretera oscura llena de curvas.

«Amor, no ves casi nada con las luces bajas», presintió mi esposa. Por enésima vez, me advirtió con su sexto sentido para que iluminara más la carretera, pero le dije: «Querida, no hay nada en esta ruta solitaria y ya me cansé de subir y bajar las luces altas».

Fue entonces cuando lo imprevisible nos dejó atónitos. Al retomar la velocidad en la salida de una curva, de repente sentí un escalofrío inesperado. Justo allí, en medio de la ruta, había un burro blanco medio dormido que tomaba un baño de luna. Frené las ruedas del auto, pero no se pegaron al asfalto. Como en cámara lenta, el vehículo iba deslizándose hacia el animal. Gritamos, en un intento de evitar lo inevitable: «¡Cuidado con el burro!». Tomé el volante esperando el golpe mientras el burro quieto nos miraba con los ojos bien abiertos, como en un arrebato de espanto. Su tamaño iba creciendo rápidamente en dirección al parabrisas, pero antes de estrellarse contra nosotros, dio dos pasos hacia el costado. ¡Uf! El auto pasó tan cerca que el retrovisor le «sacó pintura» del pelo de la cola al burro. Mientras mis piernas temblaban, por el espejo lo vi desaparecer en la oscuridad, como murmurando: «¡Eh, amigo, pon las luces altas!». ¡Qué susto sobre cuatro patas!

Aprende la lección: quien ve más lejos está más seguro cerca. Así como las luces altas en una carretera oscura, las profecías de la Biblia nos señalan algo más. Y sabios son aquellos que las leen y se preparan para el mañana. Cristo profetizó un futuro de luchas y guerras, pero también de redención y eternidad. Solo debes confiar en él y sus promesas.

¿Le pedimos que ilumine nuestros días de ahora en adelante? No nos sorprenderán las tentaciones del pecado ni nos desviaremos asustados ante los problemas. Porque, con Jesús, sabemos lo bueno que será siempre lo que vendrá después.

Y el viaje será excelente, ¡sin burros a la vista!



La puerta del infierno

«LA PAGA DEL PECADO ES LA MUERTE» (ROMANOS 6:23, NVI).

Lo que la cultura popular sostiene acerca del infierno no existe de esa manera, según la Biblia. Pero, si existiera, la entrada podría estar en Turkmenistán, porque allí hay un lugar muy caluroso llamado exactamente así: Puerta del infierno.

Confieso que no había escuchado hablar de este país con nombre raro, mucho menos de ese lugar en llamas, pero ambos existen. «Darvazá» (así se lo llama en idioma turcomano), se trata de un inmenso cráter con llamas que no se apagan nunca, ni de día ni de noche, y presenta un escenario aterrador de lo que podría ser el fin del mundo. Este pozo en llamas tiene 60 metros de extensión por 20 de profundidad. Dentro de él (que no se te ocurra acercarte demasiado), se ven llamas de fuego enormes seguidas de explosiones tóxicas constantes a una temperatura altísima. ¿Cómo funciona eso? En realidad, existe allí una caverna de combustión alimentada por gases naturales y mortales. ¿Hasta cuándo? Nadie lo sabe. Desde 1950, cuando lo descubrieron, esta «puerta» se incendia sin parar. Imagínate el susto de ver de noche un hueco enorme del que emergen las llamas como en un horno.

Yo prefiero estar lejos de eso. ¿Y tú? Hablar de fuego, azufre, llamas e infierno no es el mejor tema de charla. Pero hay algo que sé bien: nadie quiere estar allí. Pero, peor que quemarse allí será desaparecer para siempre. Eso es lo que Dios anuncia sobre el fin de los perdidos: la nada. Desaparecer por completo eternamente es más trágico que la soledad o incluso la hoguera. Ese será el castigo final de los enemigos del Señor. Cuando la Biblia dice «la paga del pecado es muerte», revela el destino final del pecador que huye de la cruz: la extinción de la vida, los sueños, la conciencia, de todo. Será una pena capital terrible. ¿No lo crees?

Pero no tengas miedo, Cristo fue al Calvario para que tú y yo nos mantuviéramos lejos de Darvazá. El perdón divino es capaz de apagar cualquier llama del mal; la gracia tiene mucho más poder que el fuego; y la muerte de Jesús le aseguró al universo la salvación eterna de la raza humana. Vivamos este día sin miedo a «ese» día, el del juicio final, teniendo a este Dios amoroso con nosotros. Vive con él ¡que ya murió por ti! Y, así, nada te quemará.

Nunca.



Un viaje triste

«CUANDO VEAN QUE SUCEDEN TODAS ESTAS COSAS,
SABRÁN QUE SU REGRESO ESTÁ MUY CERCA» (MATEO 24:33).

Nuestro destino hoy no será de los más agradables, ni tampoco tiene un buen aroma. Si el rinconcito llamado Principado de Mónaco es uno de los lugares más agradables para los millonarios, otro lugar del mismo tamaño es el extremo opuesto. Con casi dos mil kilómetros de superficie, el barrio indio de Dharavi, en Bombay, tal vez sea el peor sitio al que alguien pueda viajar en su vida.

¿Sabes por qué? En este pequeño espacio viven amontonadas más de un millón de personas, en una miseria tan grande capaz de atar a cualquier viajero. Dharavi es el suburbio más grande del mundo, y también uno de los lugares más deplorables y sucios en los que un ser humano puede sobrevivir.

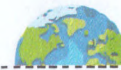
La imagen que vemos allí es la de un amontonamiento infinito de chozas unidas que sirven de refugio a miles de familias que carecen de comida, higiene y seguridad. Incontables niños suelen jugar en medio de la basura, y los estrechos callejones de chozas están llenos de personas sencillas, enfermas y muy, pero muy pobres, hasta el extremo.

Cuando veo cosas así, me pregunto cuánto tiempo más faltará para que Jesús vuelva a esta Tierra. ¿Sabías que miles de personas mueren de hambre todos los días y que alrededor de mil millones de seres humanos viven en la pobreza, como los sufridos habitantes de Dharavi? ¿Recuerdas cuando Cristo profetizó en Mateo 24 que habría hambre, guerra y dolor antes del fin? ¿Acaso no es hora ya de que todo esto termine para mejor?

Si tienes una cama para dormir, tres comidas al día para disfrutar, un techo seguro sobre tu cabeza y una ducha con jabón para bañarte, créeme que hay millones de jóvenes que no tienen nada de eso, ¡y en ningún momento! ¿No es triste? Pero todo esto terminará. Debemos vivir esta esperanza hoy y ahora. ¿Quieres orar y pedirle a Jesús que regrese pronto? ¿Te animas a pedirles a tus padres que ayuden a algún niño necesitado que conozcan?

Hay mucha gente de Dharavi pidiendo ayuda muy cerca de donde vivimos con toda nuestra comodidad, seguridad y comida. Al ayudar, harás a alguien feliz y apresurarás el regreso de Cristo con eso.

¿Lo hacemos juntos?



El mejor atajo

«EL ESPÍRITU SANTO NOS AYUDA EN NUESTRA DEBILIDAD» (ROMANOS 8:26).

A quien le gustan los viajes, como a nosotros, siempre busca un buen atajo para acortar el camino, ¿verdad? Ahora, piensa conmigo: ¿cuál es el mayor atajo creado por el ser humano? ¡Imagínate acortar un trayecto mayor a 12 mil kilómetros! ¿Valdría la pena? ¡Claro que sí! Este inmenso atajo fue inaugurado en 1914 y, desde ese año, cruzar del océano Atlántico al océano Pacífico se convirtió en una navegación mucho más corta para casi un millón de embarcaciones.

El Canal de Panamá es una de las siete maravillas de la ingeniería del mundo moderno. Antes de este canal, el único trayecto posible era cruzando las Américas a través del estrecho de Magallanes, en el extremo sur de Chile. Después de su construcción, un viaje entre Nueva York y San Francisco, por ejemplo, que recorría 22.5 mil kilómetros, se redujo drásticamente a menos de la mitad de esa distancia.

Este canal, con sus 77 km de extensión, incluye desde lagos más grandes hasta estrechos pasajes con enormes puertas, llamadas esclusas, que, literalmente, hacen que los enormes barcos suban como por escalones dentro de estas represas. Algunos tramos del cruce varían con desniveles de hasta 26 metros, además de los 24 centímetros de diferencia entre los dos océanos. Con cuatro terminales especiales de esclusas, los barcos suben y bajan en perfecto nivel. Estas puertas estancas, que mantienen el agua y los grandes barcos, alcanzan los 140 metros de altura, como un edificio de 50 pisos, y pesan 745 toneladas — ¡equivalente al peso de 700 autos! Sí, vale la pena conocer un lugar así.

Sin embargo, en la vida, no todo atajo es bueno. Drogarse, hacer trampa en los exámenes, perjudicar a los demás o hacerle daño a alguien son caminos terribles que te arruinarán por completo. Por otro lado, cuando Jesús murió en la cruz por nosotros, se convirtió en el mayor atajo a la salvación. Si hoy puedes orar y hablar directamente con Dios, es porque Cristo abrió un canal directo de comunicación entre la criatura y el Creador. Con esto, el perdón divino se hizo posible y vivir para siempre en el cielo se convirtió en un sueño posible de alcanzar.

Aprovecha el día de hoy para explorar este buen atajo de Jesús en el que intercede por el pecador. Gracias a él, el camino se acortará mucho hasta que, finalmente, lleguemos a la eternidad antes de lo imaginado.

¡Las esclusas están abiertas!



La iglesia del presidente

«OH DIOS, MEDITAMOS EN TU AMOR INAGOTABLE
MIENTRAS ADORAMOS EN TU TEMPLO» (SALMO 48:9).

¿Cuál es la iglesia más importante de Brasil? La respuesta depende de otra pregunta: ¿quién es la persona más importante de ese país? Entre ricos, famosos y celebridades, probablemente el ser humano más observado de una nación es quien toma las decisiones. Por eso, el presidente parece ser el ganador de la pregunta.

En la capital federal brasileña se encuentra la Catedral de Brasilia. Esta iglesia, además de ser un templo, también se ha convertido en un punto turístico internacional. Su forma cónica con puntas blancas que se despliegan en el aire es una de las obras maestras de Oscar Niemeyer, uno de los mayores arquitectos del mundo. Es completamente de vidrio, y quien está adentro se siente en un ambiente azulado lleno de plenitud. Lo curioso es que para entrar no hay puerta, sino un pasadizo subterráneo que atraviesa el suelo y termina dentro de la catedral. La poca luz en el tramo subterráneo hace un contraste impecable con el baño de sol natural que entra a través de su cúpula de vidrio.

En Brasil, cada vez que se elige un nuevo presidente y antes de recibir la banda presidencial, el mandatario electo debe asistir a una ceremonia en esa catedral. A veces, sin embargo, este momento puede parecer más un compromiso obligatorio que un encuentro real y espiritual con Dios.

Hoy es sábado, y cada fin de semana es una oportunidad para ir a la casa de Dios. ¿Sabías que para él una iglesia no es más, ni menos, importante que aquellos que la visitan? Puede ser un presidente de la república o el administrador de un edificio en los suburbios; para el Señor, lo más importante es la genuina convivencia con su amor.

Piensa en esto cuando entres a un templo. Cristo no se dejaba engañar por la aparente autoridad de los fariseos que gobernaban en ese tiempo; Pablo no se acobardó ante el emperador; ni los reyes lograron amedrentar a los profetas. Con Jesús, todos los que están dentro de su casa son los más importantes del universo.

¿Te imaginas ser el presidente de un país? ¡En la iglesia, cerca de Dios, valdrás mucho más que eso!

¡Feliz sábado!



Espaguetis de Ruedas

«LA PALABRA DEL SEÑOR ES VERDADERA» (SALMO 33:4).

Imagínate un plato de fideos. ¿Lo tienes? De esos platos donde los espaguetis se entrelazan y parecen inseparables. Ahora, agrégale algo más a tu imaginación: de repente, ves hormiguitas que caminan de manera organizada sobre cada hebra de fideo. ¡Es casi como una danza sincronizada en tantas direcciones diferentes! ¿Qué te parece?

Eso es exactamente lo que representan algunos de los viaductos más increíbles del mundo. ¿Sabías que algunos son conocidos como «espaguetis viales»? Porque los automóviles recorren una unión tan inmensa de puentes, curvas y caminos que, desde lo alto, la visión da la idea de un enorme plato de fideos. ¡Y en movimiento!

El «megagrupo de viaductos» más complicado del mundo, ubicado al norte de Inglaterra, en Birmingham, es algo casi irreal. Se trata de dos enormes autopistas de seis carriles que se cruzan exactamente como una cruz. Arriba de ellas, otras supercarreteras de ocho carriles también se cruzan simétricamente por entre las de abajo. Y, para conectar todos los accesos de este inmenso asterisco de asfalto, surgen decenas de rampas y puentes que forman un caos indescifrable. Nadie puede conducir allí por primera vez sin perderse en esa «madeja» de viaductos. Ni siquiera el Waze puede resolver tantas entradas y salidas en un solo lugar.

Cuando pienso en estos cruces, me gusta recordar las direcciones de Dios. Vivir hoy parece algo así, ¿no? Recibimos tantas ideas, sugerencias, incontables publicidades y personas que tratan de influir en nosotros, que terminamos algo confundidos.

¿Fuimos creados por Dios o descendemos del mono? ¿Jesús regresará o nos reencarnaremos en un perro? ¿Guardamos el sábado o cualquier día sirve? ¿Y la comida? ¿Y los lugares a los que podemos ir con la conciencia tranquila? En fin, ¿cómo encontrar el camino en un tráfico mental de tentaciones tan complicadas?

Aprende algo: todo lo que Dios quiere que sepas, ya lo ha contado en las páginas de su Palabra. La Biblia es infalible para mostrar el camino y responder tus preguntas. ¿Y si dedicas un tiempo a leer lo que Jesús escribió directamente para ti? ¡Hay muchas aventuras y viajes electrizantes que solo quien los lee puede descubrir!

¿Y tú, quieres dirigir tu vida sin errores y llegar bien al destino final? Lee la Biblia, lleva la Biblia contigo y ama la Biblia. Encontrarás la salida correcta.

O, mejor aún, la entrada a la eternidad.



Un estadio sin fútbol

«POR LA FE CONQUISTARON REINOS, HICIERON JUSTICIA Y ALCANZARON LO PROMETIDO»
(HEBREOS 11:33, NVI).

Noventa mil personas enloquecidas se apiñan en los cuatro niveles de las gradas. El ruido aterrador de la multitud se escucha a kilómetros de distancia. El olor del vasto lugar es una mezcla de sudor, gente amontonada y sangre. Mientras las banderas ondean con fuerza, los aplausos hipnotizan a quienes llegan. El espectáculo avanza sin que la pelota ruede.

Es un estadio sin fútbol, pero con una adrenalina aún mayor. Allí no se marcan goles, ni se levantan copas, ya que la fama y el honor aplauden al vencedor que celebra su triunfo con sus musculosos brazos extendidos. Todos parecen descontrolados y sedientos de más espectáculos extraños que rozan lo macabro. Es el año 80 d. C. Estamos en el Coliseo romano.

Como punto histórico principal de Roma, la capital italiana, el mayor anfiteatro de la antigüedad sigue sorprendiendo a las generaciones. En esas arenas, los gladiadores ganaron y perdieron vidas, miles de animales fueron sacrificados, y los artistas mostraron su talento. Sin embargo, las mayores atrocidades que ocurrieron allí fueron contra los cristianos. Los emperadores romanos querían complacer a la multitud y veían el exterminio del cristianismo como un trampolín a la popularidad. En esos escenarios asesinos, los leones despedazaron familias, padres e hijos fueron incendiados vivos y se mostraron maldades sin precedentes en el escenario. Se estima que más de 500.000 personas y un millón de animales perdieron la vida allí.

Cuando estuve en las ruinas del Coliseo, fue imposible no preguntarme: «¿Por qué Dios permitió tanta crueldad?». En el cielo habrá mucha gente cuyo último recuerdo fue el martirio injusto, pero la eternidad valdrá más que cualquier persecución de este mundo. Hoy deberíamos estar muy agradecidos por tener la libertad de ser cristianos y amar a Jesús públicamente. Un día entenderemos el porqué de la masacre romana contra personas transformadas por la cruz; pero, mientras tanto, debemos aprovechar cada segundo y no esconder nuestra fe.

¿Pensaste alguna vez en lo que harían aquellos mártires con la libertad religiosa que tenemos hoy? ¿No estarían mucho más agradecidos que nosotros en nuestra comodidad? Aprovecha este día para honrar a nuestro amigo Jesús, que te ama más que a nada.

Y la muerte de esos héroes no habrá sido en vano.



Multa merecida

«EN MI ANGUSTIA ME DISTE ALIVIO» (SALMO 4:1, DHH).

Nos pasamos gran parte de la vida dentro de vehículos. Conducir es algo que, tarde o temprano, tendrás que hacer. Ese día yo estaba cumpliendo un sueño. Si las carreteras en mi país están descuidadas y llenas de baches, las autopistas en Alemania son todo lo contrario. Además de ser enormes, perfectas y seguras, ¿sabes qué es lo más increíble? ¡Algunas no tienen límite de velocidad! ¿Lo crees? Estaba tan emocionado por experimentar esta «aventura segura» que alquilé un Mercedes-Benz por el precio de un Fiat.

El viaje iba maravillosamente bien, y yo tenía la sensación de estar en un verdadero autódromo público. De repente, un escalofrío recorrió mi cuerpo, del volante al pedal, al escuchar una sirena aterrador de un coche de policía que venía justo detrás de mí. Era un Audi azul de último modelo, sin ninguna identificación visible, solo con una luz intermitente colocada manualmente. Parecía una película con una persecución policial de oficiales disfrazados. ¡Y era verdad! Dos «goliats» bajaron y me ordenaron que saliera. A diferencia de David, mis piernas temblorosas me llevaron hacia el coche de policía para que comenzaran a «darme una lección».

En ese momento entendí la infracción: ya había cruzado la frontera con Austria hacía un rato y circulaba muy por encima de la velocidad permitida. Además, habían filmado durante 15 minutos mi coche cambiando de carril en cada curva, como si estuviera en la Fórmula 1. La multa llegó, y sin discusión, perdí 100 euros. ¡Incluso pagué con la máquina de tarjeta de crédito que tenían dentro del patrullero! ¿Puedes creerlo?

A nadie le gusta recibir multas, pero cuando la mereces, hay que quedarse callado y pagar, ¡aunque con lágrimas en los bolsillos! Las leyes austriacas no permitían ese «baile» de un lado a otro a 170 km/h en sus carreteras y, gracias al alcoholímetro impecable, no terminé preso. ¿Te imaginas? No hay vuelta atrás. Las reglas existen para ser obedecidas y punto.

Hoy tendrás un día lleno de tentaciones para sobrepasar límites y desobedecer los consejos sabios. ¡Ni lo pienses! No pases vergüenza como yo en esa carretera. En el viaje de hoy, haz lo correcto para no tener que pagar después. Mira las señales de tránsito de la Palabra de Dios y avanza. No recibirás una multa si sigues la voluntad de Jesús y llevarás tu vida sin atropellos.

¡Ah! Y la próxima vez, no lo pensaré dos veces: alquilaré un coche con motor 1.0.



La dama de hierro

«AQUÍ HAY UN MUCHACHITO QUE TIENE CINCO PANES DE CEBADA Y DOS PESCADOS»
(JUAN 6:9).

Allí está ella, siempre exuberante, bañada por luces nocturnas hipnotizantes. De día, fotografiada por millones de fans. Es el destino más romántico de la Tierra. Es el centro absoluto de la ciudad más visitada del mundo, y la principal razón por la que los viajeros sueñan con Europa. No tiene competencia. Es única, hermosa, atractiva y, aunque parezca increíble, casi fue demolida.

¿Ya adivinaste? Es la famosísima Torre Eiffel, uno de los puntos turísticos más visitado del planeta y que enorgullece a los franceses. Construida con 2.5 millones de tornillos en Champ de mars, en París, fue inaugurada el 31 de marzo de 1889. Cuando Gustave Eiffel soñó con diseñarla, nunca imaginó que cerca de 250 millones de personas la verían en el siglo siguiente. Sería el portal de entrada de la Exposición Universal ese año y nada más. Sin embargo, sus 324 metros de pura elegancia conquistaron al país, y la torre se convirtió en el símbolo de Francia.

¿Sabías que, 20 años después de la Exposición, en 1909, la Torre Eiffel casi fue desmantelada? No destruyeron sus 110 pisos de altura solo por la antena de radio que tiene en la cumbre. Sobrevivió a las dos guerras mundiales, a la ambición de Hitler y a la invasión de los ejércitos alemanes, pero después de décadas reconocieron su tremendo potencial turístico.

Hoy en día, se paga más de 150 euros por una cena en su codiciado restaurante en el segundo nivel, o se sube en un ascensor transparente hasta el tercer nivel, en la parte más alta. Y en la víspera de Año Nuevo, cientos de miles de parejas se reúnen debajo de ella para una apasionante cuenta regresiva.

Al igual que Eiffel, ¿crees que David imaginó cómo influiría en las futuras generaciones? Y Moisés, que casi rechazó el desafío de liderar, ¿pensó en cómo sería recordado en los siglos posteriores? Y el niño de la merienda ¿podría haber soñado con alimentar a diez mil hambrientos y que su historia se contara en la Biblia durante los siglos venideros?

En realidad, nunca sabemos el tamaño de nuestra influencia sobre el futuro. Las buenas acciones, aparentemente invisibles hoy, pueden revolucionar la humanidad con el paso del tiempo. ¿Has pensado en pedirle a Dios que te ayude a construir algo extraordinario? Créeme: podrías sorprender al mundo si permites que Jesús te sorprenda; aunque no tengas una torre famosa que lleve tu apellido.



«El trabajo libera»

«DICHOSOS LOS COMPASIVOS, PORQUE DIOS TENDRÁ COMPASIÓN DE ELLOS»
(MATEO 5:7, DHH).

Indescriptible. Inadmisible. Extremamente cobarde. Asombrosamente inhumano. Las palabras no son suficientes para explicar el viaje de hoy. Una solitaria vía de tren entra por las puertas de una estación. Un cartel de hierro, en alemán, anuncia: «El trabajo libera». Allí llegaban pasajeros que no conocían la verdadera razón de esa parada. No se trataba de un destino común, sino del cruel final de sus vidas.

Auschwitz: Ese fue el nombre perverso del campo de concentración más macabro que ha construido la mente humana. Como la cara del mal en la Segunda Guerra Mundial, los nazis alemanes levantaron enormes campos de concentración con un único objetivo: exterminar a los judíos. De todos estos lugares insoportables, Auschwitz fue el peor.

Se calcula que allí murieron más de un millón de inocentes. Al llegar en vagones terribles, miles de adultos, ancianos y niños pasaban por un proceso de selección. Algunos eran elegidos para los experimentos macabros de Mengele, el médico de la muerte. La mayoría era llevada a los sótanos de las cámaras de gas. Engañados con la promesa de que se darían un baño, tras el cierre de las puertas de hierro, casi dos mil personas eran asfixiadas a la vez por el gas mortal.

Impensable. Los pocos sobrevivientes de ese sufrimiento no lograron describir el olor de los hornos alimentados con los cadáveres. Las cenizas eran esparcidas en los ríos y el aire. Se decía que el olor de la muerte se sentía a kilómetros. Familias enteras fueron aniquiladas, y todo esto debido a la locura de un hombre que enloqueció a una nación.

Cuando perdió la guerra, Hitler se suicidó antes de ser juzgado. Pero su terror, que destruyó millones de vidas, se convirtió en el peor legado de la existencia odiosa de un hombre. Y todo esto por las decisiones que tomó con su libre albedrío.

¿Fui demasiado duro hoy? Que sirva de advertencia de lo que el ser humano es capaz de hacer cuando se aleja de Dios. Jezabel, Herodes y Nerón también tomaron ese maldito camino. Pero, tú, de ninguna manera hagas lo mismo, ¿verdad?

Vive con Jesús de tal manera que sientas dolor si le haces mal a alguien. No perjudiques los sueños de nadie, nunca utilices a las personas como trampolines para tus propios intereses. La eternidad te recompensará.



El sustituto #16670

«PERO ÉL FUE [...] APLASTADO POR NUESTROS PECADOS» (ISAÍAS 53:5).

Indescriptible. Con esta palabra comenzamos ayer un viaje espantoso al recordar los campos de exterminio nazis. Y fue en Auschwitz donde tuvo lugar una de las historias más conmovedoras.

Después de refugiarse a más de dos mil judíos, el fraile Maximiliano María Kolb fue arrestado y enviado al temido campo de concentración de Auschwitz. En julio de 1941, un hombre del mismo bloque que Kolb intentó escapar. Como venganza, los nazis eligieron a otros 10 prisioneros para que murieran de hambre. Uno de ellos era Francisco Gajowniczek, quien suplicó por su vida alegando que tenía una familia hermosa con esposa e hijos. Esa desesperación provocó en Kolb la mayor demostración de amor desinteresado por un extraño. Dio un paso al frente y pidió reemplazar al esposo y padre angustiado.

Los guardias aceptaron fríamente la oferta, pero después de dos semanas de privación total de alimentos, Kolb seguía con vida. Finalmente, los nazis decidieron acabar con su vida con una inyección de veneno. El otro hombre privilegiado sobrevivió los años de la guerra y regresó a los brazos de su familia. Vivió agradecido durante 53 años más hasta que falleció un día como hoy, en 1995.

Confieso que lloré cuando realicé este viaje por la historia. ¿Sabes lo que realmente significa la palabra «GRACIA»? Recibir algo que vale como tu vida sin merecerlo. ¿Qué llevó a un hombre a morir de hambre en lugar de otro cuyo nombre ni siquiera sabía? Y, ¿será que ese sobreviviente pasó algún día sin agradecer por el milagro de la vida? Estoy seguro de que no. Dicen que, hasta el día de su muerte, Francisco nunca dejó de hablar sobre «ese salvador» que le regaló cinco décadas más de vida.

¿Sabías que despertamos cada mañana por una sola razón? Alabar y agradecer por la muerte de Jesús en nuestro lugar. Nada más. Todo lo que hacemos, estudiamos, jugamos o disfrutamos, es gracias a un Salvador divino que renunció a su vida por la nuestra. Cristo fue al lugar donde tú y yo debíamos haber ido. Y lo más hermoso de todo: lo hizo porque quiso. Nadie lo obligó ni le suplicó.

¿Alguna vez has pensado en el vacío que se abre en el corazón de Dios cuando vivimos desconectados de él? ¿Por qué no oras ahora mismo, pides perdón por olvidarte y agradeces por el cielo con todas tus fuerzas? Tu día será grandioso por la gracia de Jesús.



El lago de los cinco colores

«VI DELANTE DE MÍ ALGO QUE PARECÍA UN MAR DE CRISTAL MEZCLADO CON FUEGO» (APOCALIPSIS 15:2).

El nombre es casi impronunciable: J-I-U-Z-H-A-I-G-O-U. Bueno, la clave es aprender chino para decirlo correctamente. Sin embargo, más que saber decirlo, es importante admirarlo. Ahí está el «bosque de los bosques», algo tan hermoso que se convirtió en patrimonio mundial.

China guarda misterios tan increíbles como su tamaño. Entre otros, está un valle de montañas, lagos y plantas que recompensa cualquier esfuerzo extremo de los viajeros que van hasta allí. No sé qué significa «Jiuzhaigou», pero entiendo bien el significado de los lugares que hay en ese valle: Cascada de las perlas, Bosque de la primavera, Pozo de las hadas y muchos más.

Pero nada se compara a la increíble colección de lagos; parecen piedras preciosas esparcidas por el suelo. Los nombres son impresionantes: Lago Rojo, Lago del dragón dormido, Lago espejado, Laguna de los cisnes, Lago de los bambúes, Laguna de las cinco flores, Lago de los osos pandas... Y la mayoría de estos nombres son descripciones verdaderas de las principales atracciones. ¿Qué te parece un lago enmarcado por hojas rojizas en toda la orilla? ¿O una laguna visitada por esos enormes osos blancos de ojeras negras? ¡Es demasiado hermoso!

Pero el lugar más visitado es el Lago de los cinco colores. Su imagen aparece en incontables fotos en internet. Las aguas son tan bellas que parecen irreales, ¡pero todo es verdad! Debido a la gran cantidad de caliza en el fondo, la transparencia con algo de color de sus aguas es un verdadero espectáculo. Durante el día, al brillo del sol, el agua tiene un azul hipnotizante. Al atardecer, las aguas se tiñen inexplicablemente de un tono anaranjado extraordinario. Dentro del lago, enormes troncos de árboles descansan en el fondo, lo que da la impresión de un bosque submarino. Además, lo que parece poco profundo es, en realidad, increíblemente profundo.

¿Qué piensas, vamos? Si no se puede, no te preocupes. Dios está preparando cosas aún más hermosas para sus hijos. A mí me encanta pasar los sábados cerca de un lago o parque, exactamente para recordar que un día volveremos al jardín del Edén. ¿Has pensado en ello? Si los lagos chinos son maravillosos, ¿cómo serán las lagunas de la eternidad?

Aprovecha este día para pensar en la belleza del amor de Dios y, aunque estés lejos de China, sueña con el mar de Vidrio. Será un espectáculo indescriptible.

¿Y si aprendemos el idioma del cielo?



Una cárcel en la isla

«CON LA BOCA EL IMPÍO DESTRUYE A SU PRÓJIMO, PERO LOS JUSTOS SE LIBRAN POR EL CONOCIMIENTO» (PROVERBIOS 11:9, NVI).

La peor desgracia de estar preso no son las esposas, las rejas o los candados, sino el aislamiento. Estar solo es el mayor castigo que alguien puede recibir. Por eso, Satanás estará durante mil años sin nadie cerca de él, en esta Tierra desolada. Y los criminales y forajidos también deben mantenerse alejados de la sociedad. Así es como surgen las penitenciarías.

Una de las cárceles más famosas y aterradoras del mundo no encerró a sus prisioneros con barras de hierro, sino con agua. Tras convertir una isla en una prisión, Alcatraz se hizo mundialmente conocida. Ubicada sobre una roca en medio de la Bahía de San Francisco (en California, Estados Unidos) se enorgulleció durante muchos años de ser la más segura e infranqueable del país.

Durante 29 años de funcionamiento, la temida prisión de Alcatraz nunca registró fugas exitosas de sus prisioneros. En todos los intentos, los fugitivos fueron asesinados o se ahogaron en sus aguas heladas. Los últimos tres intentaron escapar por los tubos de ventilación con una balsa artesanal hecha con impermeables pegados con productos que habían sacado de la barbería. Nunca más los encontraron y, hasta hoy, el gobierno no reconoce ni su fuga ni su muerte por ahogamiento. Tras este sorprendente intento, la cárcel se cerró permanentemente y se convirtió en un punto de visita turística hasta el día de hoy.

Al observar aquellas celdas aisladas del mundo por las aguas, es imposible no recordar a los profetas, apóstoles y héroes de la fe que también fueron perseguidos y rechazados por la sociedad. La diferencia es que ellos no cometieron ningún crimen, solo hicieron la voluntad de Dios. Eso fue suficiente para pasar por cárceles, azotes, apedreamientos y mucha crueldad.

Si estás muy cerca de Jesús, ¡no te extrañes! Un día, tarde o temprano, mientras Cristo no vuelva, también podrán enviarte a una «Alcatraz». No de ladrillos, ni de cárceles en islas, sino de persecución y antipatía de aquellos que prefieren vivir en las tinieblas. Los perdidos siempre molestarán a los salvos, y esto sirve como advertencia: Si te persiguen porque obedeces a Dios, ¡mantente firme porque tu camino es el CORRECTO!

Muy pronto, todos los seguidores del Señor recibirán la eterna libertad. ¡Y saldrán por la puerta principal! Sin necesidad de impermeables.



Un oasis en el desierto

«¡TODO EL QUE TENGA SED PUEDE VENIR A MÍ!» (JUAN 7:37).

El sol parece freír la piel. Los ojos no soportan el viento que arroja arena desde el horizonte infinito. La imagen es siempre la misma. Un cielo que parece un horno y las dunas una sartén. La completa falta de agua provoca una sed que sofoca. Absolutamente. ¿Qué lugar es este? El desierto de Ica, en Perú.

De repente, cuando las fuerzas se agotan y el viajero se rinde ante la última duna de su supervivencia, desde lo alto un espejismo se presenta ante los ojos. Un inmenso lago de aguas verde esmeralda, rodeado de cocoteros tropicales, seduce la imaginación del pobre sediento. Al sentir que está perdiendo la razón, se lanza cuerpo abajo, rodando hasta golpear el suelo y dar su último suspiro. Para su sorpresa, su rostro toca un pedazo de pasto muy verde. Arrastrándose hasta la orilla, se tira al agua fresca como quien sueña despierto. ¡Sí, sobrevivirá! Y gracias al oasis más famoso de América: la laguna de Huacachina.

En medio de la nada, el oasis es un milagro visual impresionante. Un manto de agua aparece allí y crea un escenario de playa. Árboles, flores, agua limpia y sombra fresca componen el «espejismo real» del lugar. Hoy en día, incluso hay una comunidad que se formó alrededor de este verdadero paraíso que riega con esperanza la aridez del desierto.

Jesús es un oasis para el alma perdida. Podemos construir edificios, viajar a todos los rincones del mundo, tener miles de contactos en el celular, o incluso lograr las mejores calificaciones de la clase. Todo eso se convierte en desierto cuando se acaba la esperanza de un lugar aún mejor. Escribo estas líneas después de una semana trágica llena de malas noticias: una amiga de la infancia fue cruelmente asesinada en una habitación de hotel y la hija de nuestro portero perdió la vida por estar al lado de una chica involucrada con pandillas. Y me pregunto: ¿esto es el paraíso? ¡No!

Pero la Biblia nos señala una sombra fresca en la desgracia del mundo: Dios. Invitarlo a estar a nuestro lado en este día es descubrir un oasis que puede fortalecer nuestro ánimo. Cree que, con Jesús, las pruebas del día serán presagios de un Señor que está volviendo. Ahora mismo pídele a Dios que sacie la sed de tus mayores ideales. Porque fuiste hecho para deleitarte en los manantiales de agua pura.

Y un día, muy pronto, todo el desierto desaparecerá en ese oasis del tamaño del cielo.



Vendedor inexperto

«SEÑOR, ACEPTA LAS OFRENDAS QUE BROTRAN DE MIS LABIOS» (SALMO 119:108, NVI).

Colportaje. Esta es una palabra mágica capaz de ofrecerte una aventura única con viajes inolvidables. Porque colportar es entregarte en las manos de Dios para vender libros de esperanza a lectores que merecen el cielo.

Hasta hoy recuerdo la ciudad de Paranaguá (estado de Paraná, Brasil), junto al océano Atlántico. Fue allí donde descubrí cómo mi timidez para vender es inversamente proporcional a mi extroversión para predicar. Pero valió la pena cada día, cada experiencia y cada casa visitada. Incluso la de la puerta blanca con ventanas amarillas.

Era la séptima visita del día, y ya estaba cansado de tantos «no». Por primera vez, la dueña de una casa me recibía con una sonrisa. Una vez en la sala, me dijo: «¡Espera un momento, voy a terminar de lavar los platos y conversamos!». Me sentí como quien sueña lleno de optimismo hasta darme cuenta de que un señor mayor me observaba desde el otro sillón. ¡No lo dudé! Saqué el muestrario y comencé a recitar de memoria el texto de la oferta. Generalmente, no me dejaban terminar, pero él me dejó. Emocionado, llegué hasta el final, más de ocho minutos después, ¡y no podía creerlo! «¡Él se quedará con los cuatro libros y también le venderé a la otra persona después!», pensé, lleno de entusiasmo. Saqué el bolígrafo, puse hoja de pedidos en su regazo y, en ese momento, la mujer regresó, sorprendida me preguntó: «¿Qué está haciendo, joven?». «¡Le estoy vendiendo salud a este simpático señor!», respondí animado. Ella, conteniendo la risa y moviendo la cabeza, me echó un balde de agua fría y me dijo: «¿Simpático señor? ¡Es mi abuelo, tiene 89 años y es completamente sordo!». Se me cayó la cara de vergüenza y rogué que la tierra se abriera y me tragara. ¡Qué locura haberle hablado como un loro a alguien incapaz de escuchar una sola palabra!

¿Y tú? ¿Alguna vez has tenido la sensación de gritar sin que nadie te escuche? Debes saber que Jesús siempre escuchará lo que digas o sientas. Puede parecer que las nubes cargadas del cielo han ensordecido a Dios, pero —¡créelo!— el Sol de justicia siempre estará allí. Haz como Moisés antes de abrir el mar Rojo, o como Elías antes de llamar al fuego del cielo: ora, habla, di, desahógate y... ¡espera! El Dueño del universo siempre tendrá un espacio para escuchar tus sueños, ¿comprendes?

Ah, y ni siquiera tendrás que vender nada, porque él ya pagó todo en la cruz.



El mar y la tumba

«LA MUJER DE LOT MIRÓ ATRÁS, [...] Y SE VOLVIÓ ESTATUA DE SAL» (GÉNESIS 19:26).

Sus aguas son opacas. Es tan extenso que, erróneamente, lo llaman «mar». Pero lo más interesante es su sabor: es increíblemente salado. Es tan salado que, si abres los ojos dentro del agua, te harás daño. ¡Te lo aseguro! Además, turistas de todo el mundo van hasta allí para flotar en la superficie. Después de todo, con una salinidad diez veces mayor que cualquier agua salada del planeta, es posible flotar leyendo periódicos, tomando refrescos o charlando con los amigos, sin ningún esfuerzo.

Este es el mar Muerto, un lago único que baña parte del límite entre Jordania e Israel. Está a 417 metros por debajo del nivel del mar y constituye la mayor depresión geográfica que existe. ¿Y por qué tiene ese nombre? Por imposibilidad de supervivencia de cualquier animal acuático en ese lugar tan salado. Incluso los peces que llegan allí impulsados por las aguas dulces del río Jordán, uno de sus afluentes, mueren inmediatamente al desembocar en esta verdadera tumba líquida de sal.

Curiosamente, los arqueólogos señalan la posibilidad real de que el mar Muerto esté en la misma región donde existieron las terribles ciudades paganas de Sodoma y Gomorra. ¿Recuerdas cuando Dios sacó a Lot y su familia de allí y destruyó todo a su alrededor? Pero la esposa de Lot decidió desobedecer las órdenes claras de Dios y miró hacia atrás mientras todo se incendiaba. ¿El resultado? Se convirtió en una estatua de sal. Puede ser mera suposición, pero creo que es una interesante coincidencia que justo allí esté el lugar más salado de la tierra.

Esta es una lección que aún sirve de advertencia miles de años después: no es suficiente solo dejar el pecado, es necesario pedirle a Jesús que nos ayude a no extrañar hacer lo que no vale la pena. En realidad, en el camino hacia el cielo, es igual de mortal mirar atrás o detenerse y no avanzar. Y Cristo puede ayudarnos a mirar los horizontes increíbles de las promesas de su regreso.

Enfrentemos este día liberándonos de aquello que hemos dejado atrás por amar a Dios. Seremos mucho más felices y menos «salados» por el pecado que nos ciega, reseca nuestros sueños y mata la vida eterna. ¿Lo mejor de todo? Con Jesús flotáramos eternamente en sus brazos, con la dulce sensación de ser inundados por el Agua de vida.

¿Estás listo para nadar en el mar de vidrio? ¡Imagina lo hermoso que será!



Una cena con las estrellas

«SI OYES MI VOZ Y ABRES LA PUERTA, YO ENTRARÉ Y CENAREMOS JUNTOS»
(APOCALIPSIS 3:20).

¿Quién no disfruta de una comida que sea más que solo «llenar el estómago»? Una comida bien preparada, en una mesa elegante, con platos que te sacian con solo verlos y sabores que explotan como fuegos artificiales en la boca, todo eso es algo para disfrutar, ¿verdad?

Entonces, viaja conmigo en la imaginación. Una cena ultra exclusiva con el tiempo cronometrado: 60 minutos. Pero es tiempo suficiente para saborear cuatro platos consecutivos que hipnotizan el paladar. El restaurante solo para ti, con tus invitados y camareros privados, ¡y nadie más! La vista de la metrópoli que invade las paredes de vidrio es un banquete aparte. La música acompaña el ambiente. Las velas aromáticas encendidas le dan un toque paradisiaco al entorno. ¿Todo perfecto? ¡Casi! ¿Por qué? Falta el gran final del espectáculo: ¡estás cenando en una cápsula de vidrio a 165 metros de altura!

¿Y qué piensas de cenar en una de las norias mirador (o vuelta al mundo) más grandes del planeta? ¡En Singapur es posible! Allí se encuentra la Singapore Flyer, un enorme círculo de metal iluminado con cabinas de vidrio colgantes, cuyo punto más alto equivale a un edificio de 50 pisos. La vista es tan impresionante que alcanza hasta 45 kilómetros de visibilidad. Esto permite ver los países cercanos: Malasia e Indonesia. Un recorrido completo, que te lleva a las alturas y te trae de regreso a tierra, dura exactamente 30 minutos. Y los adinerados, o los súper románticos, pueden reservar una cápsula exclusiva para una comida inolvidable durante dos vueltas. ¿El precio? Ni idea, quienes pueden pagarlo ni se preocupan por eso.

Ahora ¿volvemos a tierra firme? Una comida es un momento muy especial, ¿sabías? Jesús comió con Zaqueo, con los discípulos, fue a una fiesta de bodas, permitió que le lavaran los pies durante el postre y siempre que podía pasaba momentos agradables alrededor de una mesa.

¿Y tú? Aprovecha mejor los momentos en familia para comer con la paz del cielo. El momento de la comida no es para jugar videojuegos, responder correos electrónicos o ver televisión. Es el momento de conversar, intercambiar ideas y no estresarse. ¿Recordamos la presencia de Cristo durante nuestras comidas? Comer tranquilamente con Dios es uno de los mejores momentos del día.

Esto será mucho mejor que comer en Singapur, y sin gastar 300 dólares en la cena.



Un enemigo cercano

«ORO PARA QUE TE VAYA BIEN EN TODOS TUS ASUNTOS Y GOCES DE BUENA SALUD»
(3 JUAN 2, NVI).

Existe un país desconocido con un vicio muy conocido. ¿Has oído hablar de Kiribati? ¡Yo tampoco! Pero todos hemos visto por ahí la molesta costumbre que algunos tienen de fumar, ¿cierto? Aquí es donde lo desconocido se mezcla con lo tristemente conocido: este país, compuesto por islas en el océano Pacífico, es el lugar con el mayor número de fumadores del mundo. Allí, más del 55 % de las personas fuman al menos un cigarrillo al día. En segundo lugar, está Grecia, otro país lleno de islas.

Lo que más sorprende es que Kiribati también aparece como uno de los países más pobres del planeta. Su gente —unas 130.000 personas— vive en casas hechas de palmas de coco y, en promedio, solo llegan a vivir hasta los 60 años. Además, muchos sufren de tuberculosis y la tasa de mortalidad infantil es alta. Triste descripción de un país, ¿no? Ahora, te pregunto: si el país es tan pobre y su gente enfrenta tantas dificultades, ¿por qué gastan tanto dinero en cigarrillos?

Así es, viajero, las adicciones son una terrible esclavitud sin látigo, pero con cadenas muy fuertes. Un adicto tiene la razón secuestrada por el deseo incontrolable de consumir algo que perjudica su vida. ¿Sabías que en un solo cigarrillo hay 4.000 sustancias que dañan la salud? No hay absolutamente NADA bueno en el cigarrillo.

¿Y lo peor? Respirar el humo de los demás es aún más peligroso que fumar, porque ese horrible olor que sale de la punta del cigarrillo ni siquiera pasa por el filtro como en la bocanada que da el fumador. Dicen que un no fumador que respira pasivamente el humo sufre «sin querer» hasta tres veces más daño que el adicto. ¿Lo pensaste? No basta con ser no-fumador, hay que alejarse incluso del humo mortal. El cigarrillo no está de moda, al contrario, es una amenaza insoportable para la felicidad del ser humano.

Nunca olvides esto: fumar hace un terrible daño a la salud. Siempre y para siempre, ¿ok? No te acerques a esta trampa, ni siquiera en broma. La curiosidad es un monstruo a punto de devorar tus mejores sueños. Si tienes una vida llena de aventuras por delante, no canceles este fantástico viaje con ningún vicio, ¿está bien? Pídele a Dios que te proteja de la perdición disfrazada de diversión. Vivirás más y con más dinero en la billetera.



El nudo de la corbata

«CREA EN MÍ, OH DIOS, UN CORAZÓN LIMPIO» (SALMO 51:10).

Vamos a Croacia? Este país cerca de Italia le dio origen a un elemento de la vestimenta masculina que, tarde o temprano, y guste o no, todo hombre usará algún día. Ya sea en su boda o, peor aún, en su propio funeral. Es la corbata, un accesorio que aman los hombres formales, pero lo odian aquellos que prefieren pantalones cortos y zapatillas deportivas.

¿Sabes cómo surgieron las corbatas? Se dice que, en la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), mientras Europa hervía de batallas, los mercenarios croatas se presentaron como apoyo al gobierno francés. Cuando ellos entraron por las calles de París, lo que más llamó la atención de todos fue que portaban unos pañuelos inusuales y pintorescos anudados al cuello. A la sociedad parisina le gustó la idea debido a la elegancia que brindaba esta prenda. Entonces, comenzaron llamando *cravat* a este adorno, que significa «croata». Desde allí, se difundió por el mundo hasta llegar a nuestras manos con su versión en español: corbata.

¿Te imaginabas que las corbatas surgieron hace más de 400 años en Croacia? Por eso, es interesante pensar en la importancia de la influencia. ¿Sabías que siempre influenciamos o somos influenciados por alguien? Nadie es 100 % auténtico, porque todos observamos a los demás y somos impactados por su comportamiento. ¿Has pensado alguna vez en cuántos «te miran» y aprenden de tu forma de ser? Por desgracia, hay personas como Lot, quien «miró» tanto las atrocidades de Sodoma y Gomorra que terminó mudándose allí. Y eso fue una tragedia para la vida espiritual de su familia. ¿Y el pueblo de Israel influenciado por los dioses de los filisteos, como Baal? ¿Y Eva cuando siguió el aterrador ejemplo de la serpiente del mal?

No lo dudes: O estás copiando o te están copiando. Y eso no es algo malo, solo es nuestra realidad de «ser humanos» viviendo en sociedad. ¿Por qué no le pides a Dios que te ayude a imitar las cosas buenas de los demás? Casi todo el mundo tiene algo constructivo para mostrar.

¿Y qué pasa con tu ejemplo? Ora para que los demás sigan tus mejores pasos. Ser un verdadero cristiano es mostrar algo de Cristo que se refleja en nuestra forma de ser. El mundo es una audiencia que observa si nos parecemos al Jesús que decimos conocer.

Y eso tiene mucho más valor que un nudo de corbata.



Un Fórmula 1 con patas

«LOGRAMOS ESA VICTORIA POR MEDIO DE NUESTRA FE» (1 JUAN 5:4).

Florida es el estado estadounidense con los parques más adrenalínicos del mundo. Hace algunos años, inauguraron allí una montaña rusa increíble. La llamaron *Cheetah* y tiene un recorrido alucinante sobre rieles retorcidos y verdes que te quita el aliento.

Ni bien el chaleco de acero sujeta al aventurero al asiento, los dispositivos electromagnéticos del suelo impulsan el carrito como una bala de cañón. El estómago se pega a la espalda y las numerosas curvas, seguidas de caídas fantásticas, hacen que los 90 segundos de piruetas se esfumen en milésimas de segundo. Durante el trayecto, otras tres aceleraciones bruscas y supersónicas se llevan la poca voz que queda luego de los gritos más fuertes. Yo me subí cinco veces seguidas. ¡Y en la primera fila!

En realidad, esta montaña rusa está basada en el animal más rápido del planeta: el guepardo (o chita como algunos lo llaman). Tiene la cabeza aerodinámica, patas larguísimas que parecen alas, una cola que se asemeja a un alerón trasero y un cuerpo elástico único en la sabana africana, este animal es incomparablemente rápido. En solo cuatro segundos, el guepardo puede acelerar a más de 120 km/h. ¿Lo crees? ¡Es como la velocidad de largada de un coche de Fórmula 1!

Además, el guepardo tiene una visión impresionante. Puede cazar incluso en la oscuridad de la noche y, por lo general, no tarda más de 60 segundos en alcanzar a su presa elegida. Confieso que prefiero mil veces gritar en la montaña rusa antes de enfrentarme a este verdadero cazador. ¿Y tú?

En tu vida también hay guepardos. La Biblia describe al enemigo del ser humano como un cazador siempre al acecho para devorar tu felicidad eterna. Y no sirve de nada intentar correr más rápido que el tentador, porque él también tiene alas de ángel y te alcanzará con facilidad. Por lo tanto, nunca te librarás del pecado si no tienes al lado al Salvador más fuerte y rápido del universo. Solo a través de Jesús se puede conquistar la felicidad.

¿Recuerdas cuando Elías corrió y superó a la caballería del rey Acab? ¿Y cuando David fue más ágil que el razonamiento de Goliath? Todos contaron con Cristo para ser más rápidos que el peligro inminente. ¿Vamos a hacer lo mismo?

Pídele a Jesús ahora mismo que corra contigo y por ti. Así, el enemigo no te alcanzará y la victoria será tuya. ¿Aceptas el desafío?



57 °C

«AUNQUE PASE POR EL MÁS OSCURO DE LOS VALLES, NO TEMERÉ PELIGRO ALGUNO»
(SALMO 23:4, DHH).

Moisés huyó hacia un desierto. Jacob soñó en medio del desierto. Pablo meditó en el desierto. Elías se escondió en un desierto. Jesús ayunó en el desierto. En fin, los desiertos son parte de las historias de nuestros grandes héroes bíblicos.

¿Vamos a los Estados Unidos? Eso sí, lleva una botella de agua bien fría para soportar nuestro viaje de hoy: el valle de la Muerte en el desierto de Mojave. Este lugar se extiende por miles de kilómetros cuadrados y es donde se registró la temperatura más alta del mundo, un horno a cielo abierto: ¡57 °C!

Esta es la región más árida, vacía, seca y solitaria de Norteamérica. Las temperaturas pueden llegar a los -20 °C en invierno y, fácilmente, a los 50 °C en el verano. En Mojave también se encuentra el llamado Campo de golf del diablo. ¿Cómo? ¡Así es! Se trata de un lugar extraño, cubierto de sal pedregosa con horribles formaciones rugosas de rocas salinas puntiagudas; se dice que allí «solo el diablo podría jugar al golf». La profundidad de la sal llega a más de 300 metros bajo el suelo. Y la vista es desoladora.

En este desierto, con montañas altas en el horizonte y absurdas llanuras arenosas, la lluvia es escasa. El ambiente hostil asusta a cualquiera que pase por allí en dirección a la gran ciudad de Las Vegas. Confieso que me horroricé. Incluso una especie de serpiente de cascabel lleva el nombre de «Mojave» y es sumamente venenosa. ¡Increíble, ¿verdad?! Ah, allí también hay un lugar que te hará temblar las piernas que... bueno, ¡quédate con la intriga hasta mañana!

La verdad es que el desierto de Mojave es una interesante ilustración de las experiencias que vivieron los grandes hombres de Dios. Porque, a diferencia del desierto del Sahara en África, Mojave se encuentra entre las grandiosas ciudades de Los Ángeles, Lancaster y Las Vegas. Es decir, entre destinos importantes, un desierto hace reflexionar sobre la vida.

Por eso Pablo, Moisés, Elías y Jacob salieron fortalecidos de sus desiertos. Y Cristo demostró también allí su fuerza mesiánica. Piensa en esto. Enfrentemos las dificultades como las etapas de un viaje hacia un destino mucho mejor. Las serpientes, el frío, la sal y la soledad son desafíos que no te derrotarán. Pero debes estar «pegadito» a Jesús, ¿entendido? Solo si estamos junto a él, saldremos victoriosos de nuestros desiertos. Y todos los días serán una gran aventura de fe. ¿Avanzamos?



Un cementerio de aviones

«QUIEN EN TI PONE SU ESPERANZA JAMÁS SERÁ AVERGONZADO» (SALMO 25:3, NVI).

Un día surcaron los aires con sus imponentes alas brillantes. Conquistaron las alturas demostrando que el cielo era el límite. Enfrentaron valientemente turbulencias, tormentas y vendavales. Presenciaron noches estrelladas y horizontes indescriptibles. Sí, ellos fueron los capitanes de los aires. Pero ahora están en el suelo, olvidados por el tiempo.

En el desierto de Mojave (donde ayer estuvimos muriendo de sed, ¿recuerdas?) hay un lugar lleno de nostalgia. Es impresionante e incluso aterrador. Se trata del cementerio de aviones más grande del mundo. Hay casi cinco mil pájaros de acero esparcidos en un área tan grande que no se alcanza a ver. Sepultadas por el desuso, esas máquinas retiradas comparten el pasado de haber llevado a muchas personas a las alturas.

Los aviones son depositados —y olvidados— en ese desierto por el clima árido y seco que favorece la conservación del metal. La baja humedad también preserva los componentes electrónicos para una futura reutilización. A pesar de que la mayoría de los habitantes de esa «tierra del abandono» permanecen allí por tiempo indefinido, se reciclan algunas de las piezas para otros fines.

Por estas condiciones, además del bajo costo de abandonar las aeronaves en el desierto, el lugar se llenó de tantos modelos diferentes que se convirtió en un punto turístico. Desde los grandes jumbos hasta avionetas más pequeñas, todos están estacionados al aire libre, bajo una sucesión interminable de días y noches, bajo el sol abrasador y las estrellas de la bóveda celeste. Muchas personas viajan hasta allí para conocer, fotografiar o admirar los restos de la aviación.

Me gusta pensar en cómo Dios actúa de manera diferente a las personas. El ser humano usa las cosas y luego desprecia sus propias creaciones. Eso no sucede con el Creador del universo. El Señor jamás abandona a una criatura suya, mucho menos en el desierto del olvido.

¿Sabías que este mundo convierte a muchos de nosotros en personas desechables? Las portadas de revistas, las celebridades, los poderosos del mundo, todo eso parece idolatrar a unos pocos en detrimento de muchos otros. Y ni a ti ni a mí nos gusta ser invisibles y que nadie nos preste atención, ¿verdad? Con Jesús, siempre tendremos valor y jamás perderemos nuestro derecho al cielo. En los planes de Dios, nadie se jubila, ni envejece para siempre. Un día, todos volaremos con él, porque fuimos creados para volar. Cree en eso.:31, NVI).



El huerto del mal

«¿ES NECESARIO OBEDECER A DIOS ANTES QUE A LOS HOMBRES!» (HECHOS 5:29, NVI).

Te gustan los jardines bonitos? Esos que parecen haber salido de una pintura de acuarela. La alfombra de césped verde salpicado de flores coloridas, interrumpido por suaves arroyos que acarician la danza aérea de muchas mariposas, ¿no te parece algo maravilloso? Sin duda, un jardín bonito parece un sueño hecho realidad, ¿cierto?

¡Equivocado! Hay un jardín en Inglaterra al que no deberías viajar para conocer. El Alnwick Garden fue plantado en los alrededores del castillo de un duque, en Northumberland, y existe desde 1750. Durante más de 250 años, ha atraído admiradores de todos lados. Incluso, allí hay una de las «casas en los árboles» más grandes del mundo. El problema surgió hace 20 años, cuando en este paraíso inauguraron un sector que te puede poner los pelos de punta.

Lo llamaron «El jardín venenoso», porque los jardineros propietarios decidieron exhibir allí las peores y más venenosas plantas del planeta. La colección incluye varias especies carnívoras, agresivas con cualquiera que intente tocarlas. Además, obtuvieron una restringida autorización del gobierno británico para exhibir hasta plantas alucinógenas, como la marihuana, el opio y las hojas de coca.

¡Vaya! Es mejor mantenerse alejado de un jardín así. Después de todo, desde el Edén, la naturaleza se ha deformado bastante con respecto a los planes originales de Dios. Y hoy, comer una planta o flor inofensiva puede causar problemas serios.

Hablando del jardín del Edén, allí también había una parte prohibida, ¿recuerdas? Pero Adán y Eva hicieron justo lo contrario de lo que Dios les había pedido. Entonces, el pecado aniquiló la paz, y Jesús tuvo que morir para arreglar el daño. Todo por una desobediencia.

¿Y tú? ¿Estás preparado para vivir este día muy lejos del «jardín venenoso»? Debemos evitar todo lo que hace mal a la salud o lo que el Señor prohibió. Dios siempre sabrá lo que es mejor para nosotros. Solo debemos confiar en sus órdenes y disfrutar de todo lo que está permitido en el jardín de nuestra vida.

¿Y si prometes ahora mismo obedecer a Dios y a tus padres de verdad? Nunca te arrepentirás de escuchar a quienes te aman tanto que solo quieren lo mejor para ti. Al hacer esto, las aventuras serán increíbles y disfrutarás la vida con alegría. Sin mencionar que así también estarás lejos de todo lo que es dañino.



La iglesia del pajarito

«DIOS MIRÓ TODO LO QUE HABÍA HECHO, ¡Y VIO QUE ERA MUY BUENO!» (GÉNESIS 1:31, NVI).

Como en varios de los sábados de este año, nuestro viaje de hoy será para conocer una iglesia curiosa del mundo. Esto parece broma, pero no lo es. Es real y está en algún lugar del estado de Carolina del Sur, en los Estados Unidos. Prepárate para sorprenderte hoy.

Las paredes están hechas de madera cuidadosamente pintada a mano con colores fuertes y vibrantes. Un techito lila cae por los lados, mientras que las ventanas y puertas son idénticas a las de las iglesias más tradicionales. Una delicada cruz roja señala la pequeña torre y el piso azulado flota en el aire. ¿Flota? Claro que sí, después de todo, este pequeño templo está colgado de la pared a no más de dos metros de altura. ¿El tamaño? El de la mano abierta de un hombre.

¿Qué tal? Bienvenido a la iglesia más pequeña del mundo y con un solo ilustre adorador: un pajarito. Con una creatividad admirable, el dueño construyó una pequeña iglesia que sirviera de posadero para su canario. La mascota se llama «Sacerdote», y la foto de esta iglesia supercuriosa se esparció por todo el mundo.

Bueno, bromas aparte, hay una lección muy interesante en esta «iglesia del pajarito». Cuando Dios creó nuestro planeta, hizo animales hermosos y curiosos para que todo fuera más bonito. ¿Sabías que incluso los animales alaban al Creador? El canto de los pájaros, una flor cuando florece, los colores increíbles del pavo real y la fuerza del león: todo eso fue hecho para reconocer cuánto ama Dios al ser humano. Además, claro, ¡tiene un muy buen gusto!

Hoy es sábado, y ningún otro día de la semana es mejor que este para observar las bellezas de la naturaleza y las criaturas hermosas que hizo el Señor. Tal vez no encuentres una iglesia para pajaritos, pero un bonito parque, bosque o plaza también pueden ser lugares muy especiales para admirar la creación de Dios que alaba su nombre.

En las próximas horas, ¿te gustaría dar un paseo genial? Piensa en cuántas cosas fantásticas creó Dios antes de descansar en el séptimo día. Explora olores, texturas y paisajes que demuestran el cariño de Jesús por sus hijos. Tómale fotos a cosas bonitas y recuerda que lo que aún queda del jardín del Edén puede ser una bella iglesia para adorar a nuestro Padre celestial. Al fin y al cabo, «Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!».



El superpuente

«LLEVAR UNA VIDA DE BONDAD, PAZ Y ALEGRÍA EN EL ESPÍRITU SANTO»
(ROMANOS 14:17).

Recuerdas algún puente grande? Espera hasta que viajemos a China. ¡Allí hay uno inmenso! Se llama Qingdao Haiwan y es uno de los puentes más grandes del mundo. Elevado sobre las aguas saladas de la Bahía de Jiaozhou, tiene una linda entrada en forma de «T» con tres inicios diferentes que se unen en un enorme viaducto. ¿El tamaño? ¡Increíbles 42 kilómetros de carretera sostenida sobre tres mil columnas!

Los seis carriles para vehículos requirieron la increíble cantidad de 450.000 toneladas de hierro y 2.300 millones de metros cúbicos de concreto. Para construirla se necesitaron más de 10.000 trabajadores durante cuatro años. Este puente es tan importante para China que los ingenieros hicieron cálculos extremos para hacerlo resistente a grandes terremotos, tsunamis fuertes, temporales aterradores o incluso una colisión frontal con un enorme barco de carga. ¿Te imaginas eso?

Sin embargo, esto no termina ahí. Los chinos ya están construyendo otro megapuerto que superará a este en extensión. Se trata del Gran Puente de Danyang-Kunshan y tiene 164,8 kilómetros de largo.

¿Sabías que tú y yo, como cristianos, tenemos una decisión que tomar? Podemos ser murallas que distancian a las personas de Cristo o puentes que llevan esperanza a los seres humanos. ¿Puedo hacerte una sugerencia? Sé un puente que acorte el camino entre el cielo y la tierra a través de la cruz.

Si no tenemos cuidado, nuestra forma de ser puede alejar a las personas de Jesús, ¿sabías eso? Cuando estamos de mal humor, criticamos todo y a todos, o usamos los mandamientos de la Biblia como un látigo, todo eso degrada el cristianismo que mostramos a los demás. Una vez alguien me dijo: «Mira, esa persona es tan amargada que parece que todas las mañanas desayuna cereal de clavos y batido de vidrios rotos».

¡Qué horror!, ¿verdad?

¿Y tú, estás emocionado hoy? Dios nos hizo para ser puentes de alegría, entusiasmo y mucha felicidad. Tus amigos deben saber que Jesús mejora todo en tu vida. Vamos a disfrutar este día con la mejor amistad del universo: nosotros y Dios. Esto acercará a muchos otros a la verdadera salvación.

¡Y ni China podrá hacer un puente mejor que ese!



Un viaje a la madrugada

«EVITEN TODA CLASE DE MAL» (1 TESALONICENSES 5:22, NVI).

Aún recuerdo mis 9 años. Estaba en un viaje muy especial; solo que, esta vez, en el mundo de los sueños. Dormido, no me di cuenta de que era de madrugada, hasta que me despertó bruscamente algo que pareció ser un trueno casi al lado de mi oído. Súper asustado, salté con tanta fuerza de la cama que me golpeé la cabeza contra la litera de arriba. Después del ruido, vino el grito, seguido por un llanto de dolor y un cuerpo que se movía en el suelo. Entonces, finalmente, mi mente procesó lo que estaba pasando: ¡mi hermano mayor, de 11 años, acababa de caer de la litera!

Se había desatado el caos. Mis padres llegaron rápidamente a la habitación, encendieron la luz y, después del gran susto, vimos que todo estaba bien. Cuando la preocupación se convirtió en risa, hice la pregunta obvia: «¡Vaya, hermano! ¿Qué te pasó?». Y él, mirando su cama junto al techo, respondió pensativamente: «No sé, creo que estaba demasiado cerca del borde».

Después de que todos se calmaran, volví a «viajar» en mi sueño; sin embargo, décadas después, aún no olvido aquella madrugada, ni la frase célebre pronunciada por un adolescente con un moretón en la espalda: «Estaba demasiado cerca del borde por el que subí». ¿No es la pura verdad? Subir trae consigo la posibilidad de caer. Puede ser una montaña altísima, una terraza aterradora, o incluso el borde de una litera en el cuarto, siempre podemos caer por donde acabamos de subir.

¿Sabías que con la vida cristiana sucede lo mismo? El margen de seguridad es lo que nos protege de caídas así. ¿Recuerdas a Sansón jugando con su vida junto a Dalila? ¿Y a Lot acercándose cada vez más al fuego de Sodoma? ¿Te acuerdas del rey Saúl al borde del acantilado visitando a una hechicera? También Eva, acercándose más y más a la serpiente. En fin, todos ellos se descuidaron frente al peligro y, lamentablemente, cayeron con dureza en la derrota.

Hoy, mantente bien lejos de toda clase de mal. Sube más recostado sobre la pared y sin mirar el precipicio. ¡Huye del borde como quien huye de un nido de avispas! No juegues con la tentación, mucho menos con la desobediencia. Jesús te dará fuerzas, siempre que se lo pidas, para mantenerte alejado de la caída.

Serás más feliz y, a diferencia de mi hermano, ¡ya no le tendrás miedo ni a las literas!



Un delivery a la Montaña Blanca

«PUEDEN ORAR POR CUALQUIER COSA Y SI CREEN QUE LA HAN RECIBIDO, SERÁ SUYA»
(MARCOS 11:24).

Africa es conocida por sus infinitas llanuras salpicadas de elefantes, jirafas, leones y cebras. La sabana africana es una postal mundialmente famosa que atrae a viajeros adictos a las aventuras extremas, los safaris y los paseos arriesgados. Sin embargo, hay una excepción a la regla. En un punto de este vasto continente, al mirar el horizonte, se ve emerger una imponente montaña que se destaca en la llanura seca: el famoso monte Kilimanjaro, ubicado en Tanzania, cuyo nombre significa «montaña blanca».

La cima con nieves eternas ha perdido gran parte de su blancura debido al calentamiento global, pero esta enorme masa rocosa aún desafía a los valientes. Más de veinte mil alpinistas intentan escalar sus 5.891,80 metros cada año. Y, aunque parezca increíble, más gente se lesionó en el Kilimanjaro que en el mismísimo Everest, la montaña más alta del planeta. Además, su cumbre es la boca de tres volcanes que alguna vez arrojaron fuego líquido sobre África.

Lo que me llamó la atención, además de esto, fueron dos curiosidades: ¿quién dijo que una enorme montaña volcánica de esa magnitud tiene exactamente 589.180 centímetros? ¡Nuestros tiempos modernos son increíbles! Un equipo de científicos utilizó un GPS especial para garantizar esa precisión en la altura. ¿Y sabes qué más? El Kilimanjaro es el punto más alto del planeta con cobertura para teléfonos móviles.

¡En serio! Desde la cima, los atletas sobrevivientes pueden llamar a sus madres para decir que llegaron o pedir una pizza. Ahora, lo único mejor que hacer una llamada desde el Kilimanjaro es llamar al Dueño del universo desde tu propia cama. ¿Has pensado en eso? La oración es un medio de comunicación directo con el Creador de las montañas y las galaxias. Cuando hablamos con Dios, él siempre nos escucha y responde de la mejor manera para nuestra felicidad.

¿No es una aventura espectacular decirle «hola» al Escultor de la montaña blanca? Aprovecha este privilegio. Ora más, desahógate siempre, habla lo que tengas en el corazón y ¡créelo! El Señor será «todo oídos».

¿Quieres llamar ahora? Solo recuerda decir «amén» al final de la conversación.



Mamá bolsa

«HIJO MÍO, ATIENDE LA INSTRUCCIÓN DE TU PADRE Y NO ABANDONES LA ENSEÑANZA DE TU MADRE» (PROVERBIOS 1:8, DHH).

Iremos el globo terráqueo! ¿Vamos a Australia? Este enorme «continente isla» es el sexto país más grande del mundo, además de que alberga lugares increíbles y animales sumamente exóticos. Entre las raras especies, se encuentran los koalas, las rayas, los escorpiones, ciertas arañas monstruosas y las serpientes más venenosas del planeta. Sin embargo, es otro animal el que se convirtió en el símbolo de este lejano lugar: ¡el canguro!

El canguro es un marsupial de pelaje gris suave. Alcanza el tamaño de una persona y tiene patas enormes que superan cinco veces el tamaño de un pie humano. Sus saltos superan los 8 metros y, entre salto y salto, puede alcanzar los 60 km/h. Pero su fama viene de la bolsa de piel, llamada marsupio, que tienen las hembras en su abdomen para cargar a las crías. Los pequeños canguros nacen del tamaño de una cereza y crecen protegidos dentro de esta «bolsa», hasta que se hacen lo suficientemente fuertes para dar sus propios saltos. ¿Sabías que permanecen un año en el cómodo hábitat de «mamá bolsa»? Luego, ya pueden saltar a la vida.

¿Has pensado lo importante que es tener a alguien que nos cuide? Si Dios hubiera querido que nacióéramos adultos, lo habría hecho. No sé cómo sería, pero encontraría la manera. Sin embargo, en su sabiduría divina, prefirió vernos pasar por el proceso de crecimiento y maduración. Para ello, puso a los padres, amigos mayores y maestros en nuestro camino para que compartieran con nosotros sus experiencias del «viaje de la vida». Me gusta reflexionar sobre el cariño y la atención que recibí de mis mentores, quienes me ayudaron a ser lo que soy hoy.

Si tus padres están cerca de ti, aprovecha la oportunidad. Ellos son verdaderos héroes que Dios nos dio para ayudarnos a conquistar nuestras metas y realizar nuestros propios actos de heroísmo. El tiempo vuela, y pronto llegará el momento de saltar de la «bolsa familiar» a la vida de adulto. Hoy echo de menos las increíbles aventuras que tú todavía puedes vivir junto a tus padres. Disfrútalos, obedece sus consejos, abrázalos fuertemente hasta quedarte sin aliento y créelos que te aman.

No hay nada mejor que contar con Jesús y la familia, que nos ayudan a ser victoriosos. Un día podrás recompensarlos con la inteligencia, la fuerza y la madurez que hoy se siembran en tu corazón. Pero disfruta el presente, mientras todavía cabes «dentro de la bolsa».